

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

El fantasma en el lugar del otro.

Frazzetto, Marcelo Adolfo.

Cita:

Frazzetto, Marcelo Adolfo (2008). *El fantasma en el lugar del otro*. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/547>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/vTy>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL FANTASMA EN EL LUGAR DEL OTRO

Frazzetto, Marcelo Adolfo
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario.
Argentina

RESUMEN

¿Hay otra posibilidad de fin de análisis que no quede reducido a lo terapéutico? Creo que pensar un fin de análisis desde la estructura del fantasma va más allá de aquel lugar al cual Freud llegó. En "Análisis terminable e interminable", Freud plantea que el fin de análisis tiene que vérselas con el complejo de castración y además también tiene que ver con algo más complejo que es la feminidad tanto para el hombre como para la mujer. Quedar allí, en llegar al complejo de castración es coherente con aquello de la resolución del síntoma. Pero la enseñanza de Lacan viene a proponer que se puede ir un poco más allá de esto. No solo que el sujeto asuma su castración, no solo que el sujeto asuma la parte femenina que lo constituye, sino dar un paso más: que el sujeto pueda vérselas con la formulación de su propio deseo y las consecuencias éticas que esto conlleva. El tema del fantasma tiene su historia dentro de la propia formulación lacaniana y este trabajo se propone tomar una de ellas, aquella donde Lacan ubica el fantasma en el lugar del Otro, tal como lo propone en el Seminario de La Angustia.

Palabras clave

Fantasma Otro Sujeto Cociente

ABSTRACT

THE PHANTOM IN THE PLACE OF THE OTHER

¿Is there any other possibility to the end of analysis that is not dependent on therapeutic reasons? I believe that an end of analysis starting from the structure of the phantom goes beyond that point reached by Freud. In "Analysis terminable and interminable", Freud poses that the end of analysis is related to the castration complex and also to femininity, not only for men but for women as well. Reaching that point, the castration complex, is connected with the resolution of the symptom. But Lacan's teachings put forward that it is possible to go a little further on from here. He not only suggests that individuals assume their castration and the feminine constituent of their make-up, but even go a step further: that the individuals be faced with the formulation of their own desires and the ethical consequences involved. The theme of the phantom is rooted in Lacan's formulations and this work aims at taking take one of them: the one in which Lacan situates the phantom in the place of The Other, as was proposed in the Seminar on Anguish.

Key words

Phantom The other Quotient

Cuando hablamos de fantasma, ¿de qué estamos hablando? Es muy pertinente trabajar la estructura del fantasma porque si se puede pensar algo del fin de análisis, es posible pensarlo en relación al fantasma.

Es verdad que el análisis puede ser interminable, imperfecto; es verdad que el análisis está marcado por aquello que el mismo Freud planteaba, que era aquello del orden de lo imposible.

La tarea en Psicoanálisis como tal es imposible en función de una meta determinada, en el sentido de conseguir un fin en el orden de fin aristotélico, de causa final; un fin pensándolo como aquello para lo cual algo ya está hecho, "en potencia". Es en este sentido que el fin de análisis es imposible, aunque de igual

modo este orden funda y constituye parte de nuestra práctica. Como de la misma manera la atraviesan lo imperfecto, lo incierto en cuanto a su terminación y la eficacia terapéutica relativa. En este sentido es de utilidad el planteo de Pommier:

"Existe [...] un fin lógico tan certeramente calculable como las condiciones que presidieron la entrada en la cura?"¹

Por lo tanto, para llegar a una conclusión lógica del análisis, es necesaria otra operación más. Esta operación va a exigir una preparación específica que consiste en aislar y subrayar secuencias del fantasma a medida que se van presentando, trabajo que habrá de concluir en ese acto que es la interpretación (idem ant. p. 56).

Por un lado hay que distinguir *"el saber de lo Inconsciente estructurado como un lenguaje y hallando su límite gramatical con la roca de la castración y, por la otra, el lugar de la pulsión, el "ello", donde el efecto de lenguaje permite la construcción lógica del fantasma (idem ant. p. 28).*

Dicho de otra manera: *"...si el fantasma puede construirse en el espacio del ello, es con la condición de cierto trabajo sobre las formaciones de lo Inconsciente de la 1ª tópica, es decir, los chistes, los lapsus, los sueños, todo lo que, en el trabajo de lo inconsciente, denota el lugar sintomático del sujeto (idem ant. p. 28).*

Según Pommier la posición del sujeto y de aquello que lo agita, gobierna el orden de su fantasma. Su lugar está excéntrico respecto de los significantes y de todo el aparato de lenguaje por más lejos que se extienda. Por eso todas las explicaciones y las significaciones que se le pueden dar al síntoma carecen de eficacia o lo prorroga indefinidamente. Por lejos que vaya es desdramatización del lcc no descubre lo que lo causa, por eso Freud tuvo que inventar un nuevo concepto, el Ello.

El sujeto no puede reconocer el lazo que existe entre síntoma y fantasma pues el dolor del síntoma está destinado precisamente a evitar el reconocimiento del deseo.

El síntoma sutura esa duplicidad y enmascara el deseo y por su causa los analizantes no pueden percibir el lazo entre sufrimiento y fantasma.

El fin de análisis es un acto analítico en el cual analista y analizante salen transformados en dos dimensiones: en relación al síntoma, un sujeto después de atravesar una experiencia de análisis, puede bien encontrar un estado de bienestar en tanto ya su síntoma no le molesta.

Pero el proceso del análisis va más allá de la solución del síntoma. Ese es el aspecto terapéutico del Psicoanálisis que, en la dimensión de la demanda, en la medida en que también nos movemos, hay que atender, no sólo porque hace a atender la demanda del otro, sino que como bien sabemos, en el síntoma podemos capturar el discurso del inconsciente.

Ahora bien, ¿cuál es ese ir más allá de la resolución del síntoma? ¿Es construir del análisis un estilo de vida? Por ejemplo pensar al análisis como una tarea más que apunte al confort y al bienestar de la existencia? Así como para sentirse bien, alguien hace yoga o deporte.?

Creo que un Psicoanálisis podría ser interminable en tanto se convierta en un elemento más de un determinado estilo de vida. Creo que con esto, hay que contar con el riesgo de la función adaptativa que esto conlleva.

Yo me pregunto, ¿hay otra posibilidad de fin de análisis que no quede reducido a lo terapéutico y que tampoco desemboque en un feliz estilo de vida? ¿Hay otra posibilidad de pensar el fin de análisis?

Creo que pensar un fin de análisis desde la estructura del fantasma va más allá de aquel lugar al cual Freud llegó. En "Análisis terminable e interminable", después de todas las vueltas que Freud da, el fin de análisis tiene que vérselas con el complejo de castración y además también tiene que ver con algo más complejo que es la complejidad de la feminidad tanto para el hombre como para la mujer.

Quedar allí, en llegar al complejo de castración es coherente con aquello de la resolución del síntoma. Pero la enseñanza de Lacan viene a proponer que se puede ir un poco más allá de esto. No solo que el sujeto asuma su castración, no solo que el sujeto asuma la parte femenina que lo constituye, sino dar un

paso más: que el sujeto pueda vérselas con la formulación de su propio deseo y las consecuencias éticas que esto conlleva.

Plantearse la función del fantasma en un fin de análisis no sólo tiene que ver con resolver un síntoma, sino con que además el sujeto pueda concluir en una posición en relación a su propio deseo.

Se puede hacer conciente lo inconsciente, se puede lograr un nuevo equilibrio homeostático y allí el síntoma deja de hacer cortocircuitos, pero la posibilidad de enfrentarse con el interrogante del deseo, la posibilidad de asumir las consecuencias de esto va más allá del síntoma, y solo se puede, en la medida en que se atraviese el fantasma, como decía Pommier.

El tema del fantasma tiene su historia dentro de la propia formulación lacaniana.

Centrar la cuestión en el fantasma proclama de entrada la filiación teórica lacaniana, ya que es un punto central de la enseñanza de Lacan el hacer del fantasma, su construcción y su recorrido, el eje de la cura analítica y el fin del análisis.

De la obra de Lacan se pueden tomar varias referencias. Una de ellas, una muy importante, es El Seminario N° 10 La Angustia.

Allí Lacan subraya y destaca que la fórmula del fantasma se inscribe en la lógica de la división (constitución) del sujeto en el campo del Otro

Dice:

Con respecto al Otro, el sujeto que depende de él se inscribe como un cociente. Está marcado por el rasgo unario del significante en el campo del Otro. No por eso, por así decir, deja al Otro hecho rodajas. Hay, en el sentido de la división, un resto, un residuo. Ese resto, ese Otro último, ese irracional, esa prueba y única garantía de la alteridad del Otro, es el a.

Por eso los dos términos, S/ (sujeto tachado) y a, el sujeto marcado por la barra del significante y el a minúscula, objeto, residuo de la puesta en condición, si puedo expresarme así, del Otro, están del mismo lado, el lado objetivo de la barra. Están ambos del lado del Otro, puesto que el fantasma, apoyo de mi deseo, está en su totalidad del lado del Otro. Lo que ahora está de mi lado es lo que me constituye como inconsciente, a saber, A/ (A tachado), el Otro en la medida que yo no lo alcanzo.²

Así concibe Lacan la constitución del sujeto: ubica, en un campo, al Otro, ese que es condición para la creación de un sujeto, ese que introduce en el mundo, por su deseo, a un sujeto.

Del otro lado un sujeto por venir, un proto-sujeto, "no existente" dice Lacan, mítico, previo a todo el juego de la operación.

Plantea una división: Cociente significa un número que resulta de la división de un número por otro y división significa operación que tiene como finalidad determinar cuantas veces un número o cantidad está contenido en otro número o en otra cantidad.

A es el dividendo, S el divisor.

Entonces: el S, "no existente" aún, tiene que encontrar su lugar en el campo del Otro, el proceso de subjetivación se produce a través de significantes ya existentes. El sujeto pasa a constituirse por el significante que lo representa en el campo del Otro.

Dicho de otra manera: cuántas veces cabe S en A?, pregunta realizada desde la perspectiva del sujeto que es quien pone en cuestión al Otro.

El resultado de la operación es: A/, la falta en el Otro. Ese es el cociente y recordemos que Lacan dice que el sujeto se inscribe como un cociente, esto implica que el sujeto se inscribe en A/. A/ muestra una inconsistencia, aparece como no completo, esto implica que algo le falta, se produce un intervalo en el seno del Otro: A/, y eso queda del lado del sujeto.

Por otro lado tenemos que el sujeto no puede entrar completamente en el Otro, queda un resto (objeto a) y ese resto resiste a reducirse al significante. Cuando el sujeto es confrontado a esa falta de significante aparece la angustia. El "a" toma posición de causa, entonces es allí donde ubicamos la división del sujeto. Entonces la causa del deseo es estructuralmente equivalente a la causa de la división del sujeto.

El problema es que en el Otro no todo es significante, el Otro no queda aniquilado, subsiste un resto que es parte de él.

"a" es una letra a la cual es imposible adjudicarle significaciones a priori. Es causa que mueve esa estructura significante.

Si el "a" es testimonio de la falta, de un niño que cae del abrazo gozoso de la madre, en tanto Otro primordial, esta caída marca simultáneamente la castración en el Otro.³

Primera conclusión: el S/ (fading del sujeto en el Otro por efecto del significante) y el "a" quedan inscriptos del lado del Otro, provienen del Otro. Si agregamos el losange a la fórmula de la división veremos con transparencia que la fórmula S <> a está del lado del Otro.

¿qué quiere decir que el fantasma surge en el lugar del Otro?

Dice Lacan en la clase 2 del Seminario La Angustia:

Para Lacan, puesto que Lacan es analista, el Otro está allí como inconsciencia, constituida como tal, e interesa a mi deseo en la medida de lo que le falta, y él no sabe. A nivel de lo que le falta y él no sabe, me encuentro interesado de la manera más absorbente porque no hay para mí otro rodeo que me permita encontrar lo que me falta como objeto de mi deseo.

Eso que me falta es el objeto de mi deseo y el sujeto sólo podrá encontrar aquello que viene a ocupar ese lugar, explorando el deseo del Otro.

Lo que al Otro le hace falta es aquello que más me interesa, que más atañe a mi ser de deseo, por eso es que no tengo acceso a de mi deseo que sea una directa referencia a un objeto. La vía de acceso al deseo que propone LacanOtroOtroO

es el nudo con esa relación necesaria al Otro, no al Otro de la demanda, sino al Otro desde la perspectiva de la falta, al Otro del deseo.

Segunda conclusión: esto quiere decir que nadie, jamás, podrá nada de la índole de su fantasma si no lo hace con el Otro, y eso en tanto el fantasma, todo él, se localiza en el Otro.

Entonces, para cualquier elaboración de la relación con el fantasma, será necesario inventar un dispositivo en el que esté implicado el lugar del Otro.

Una vez que el sujeto ha podido descubrir ese sostén, eso que la estructuración del Otro brinda al fantasma, ¿hacia dónde se sigue?. Todo este nivel tiene que desplegarse más allá del fantasma inscripto del lado del Otro. La dirección de la cura tiene que llevar la función del Otro más allá del paño en el cual se sostiene el deseo.

Dicho de otra manera: cuando ha quedado demostrado que los términos del fantasma son material de la historia, del Otro, lo que queda es el estatuto de la cadena lcc, ahí donde el sujeto está localizado como pura falta y que, como pura falta en el Otro, ya no se trata del material del Otro, sino de lo que allí falta. Es decir: S (A/). Allí el sujeto se enfrenta con una dimensión más estructural.

De S/ <> a hacia S(A/)

NOTAS

1. POMMIER, Gerard (1989) "El Desenlace de un análisis". Bs. As.: Nueva Visión; p. 10
2. LACAN, Jacques () "Seminario N° 10 La Angustia". Bs. As.: Paidós; p. 36
3. DONZIS, Liliana (1998) "Jugar, dibujar, escribir Psicoanálisis con niños"; Rosario: Homo Sapiens; p. 68